

ROL DEL DOCENTE

Los padres: socios en el cuidado de los niños

LOS PADRES: SOCIOS EN EL CUIDADO DE LOS NIÑOS

En el proceso educativo no sólo participan el niño y el maestro, sino que también debe participar la familia y en especial los padres, ya que esto permite abordar de manera adecuada los problemas que a nivel del niño se están presentando, y, así, llevar a los padres a tomar una posición activa y responsable sobre la educación de su hijo.

Las maestras tienen como objetivo primordial la educación del niño. Sin embargo, hay que tener claro que este niño es miembro de una familia, y en esa medida el maestro podrá orientar a los padres en la prevención o modificación de los posibles factores que puedan estar perturbando el sano desarrollo del niño.

Según lo anterior, se puede decir que la familia y sobre todo los padres, deben colaborar con la institución educativa, en términos de dar datos o información significativa del niño que les permita a las maestras tener referentes para su acercamiento inicial, y participando de las distintas actividades planificadas durante el año escolar.

La Familia

A pesar de todo, la familia sigue siendo una institución absolutamente necesaria. En términos de formación de la personalidad y transmisión de cultura y valores, significa que ella constituye el mejor taller de ensayo para la vida y la más convincente de las escuelas, que, para bien o para mal, moldea al hombre y lo capacita para la vida. Ésta es su misión fundamental. La familia atiende a necesidades psicológicas tan importantes para el hombre como obtener respuestas emocionales de los otros y lograr una asociación íntima con ellos. Ello permite que se vayan adquiriendo y conformando los elementos centrales de la personalidad; por eso, la familia es también la más convincente de las escuelas, como un factor esencialmente influyente en el crecimiento y la configuración de la persona equilibrada. La actitud de la persona frente a la sociedad depende, en gran parte, de su experiencia familiar. En consecuencia, el complejo proceso de la educación no puede en modo alguno prescindir de la familia.

Se puede considerar como la institución intermedia entre el hombre y la sociedad, y cualquiera que sea su configuración, representa la mayor influencia educadora para el niño. Así, la familia se puede entender como una institución de integración, cooperación e interdependencia unida por el afecto mutuo entre sus miembros, con la finalidad última de asegurar que la sociedad sobreviva.

Las tres funciones principales de la familia son: dar soporte económico, permitir la sociabilidad entre niño-padre-maestro-entorno y el desarrollo emocional, es decir, tiene una gran influencia en todos los períodos cruciales de crecimiento, porque es la única que ejerce un efecto persistente en el niño.

Los padres contribuyen al crecimiento, desarrollo y maduración de los hijos, puesto que el vínculo afectivo de la relación padre-hijo juega un papel decisivo e insustituible en el desarrollo equilibrado de la persona. Además, asegura la continuidad entre las múltiples experiencias que el niño vive en todos los momentos de su vida diaria.

Los tipos de familia a la que se enfrenta hoy la sociedad son:

- La familia nuclear.
- La familia extendida.

PUNTOS IMPORTANTES

- El que los padres sean conscientes de su labor y sepan cómo manejar y estimular a su hijo, hacen de este niño un mejor adulto.
- Se debe involucrar de manera interesada a los padres en la labor educativa.
- Los padres comprometidos en la educación de los hijos hacen de ellos unos mejores ciudadanos.

LAS REUNIONES CON LOS PADRES

- Primera reunión con los padres de familia: explicar metodología y las metas académicas, sociales y disciplinarias para el año.
- Reunión con los padres: se debe preparar la reunión con anterioridad, citar a los padres, tener claridad de la metas entre ambos, hacer seguimiento a las reuniones.
- Evaluaciones.
- Problemas de los padres que afectan en la escuela: alcoholismo, drogas, padres con expectativas no reales de su hijo, abusadores.
- Padres voluntarios: para realizar un proyecto, acompañamiento a los paseos, organización de bazares, etc.

El profesor no le puede dar todas las cosas que el niño necesita, tampoco sus padres, pero cuando el trabajo se hace de manera conjunta como EQUIPO, el niño tiene un mejor chance de ser exitoso.



Los padres en el contexto educativo

Glen Nimith plantea que "al fin y al cabo en la mayoría de los casos, la familia es la única influencia educativa permanente en la vida del niño; los maestros van y vienen, el niño puede ser cambiado de escuela, pero la familia permanece". Los padres son portadores de la cultura, de las pautas de conducta, de los medios instrumentales para la realización de la persona. Por ello, cualquier programa de educación infantil que aisle a la familia, es muy probable que esté condenado al fracaso o a un logro parcial.

Teniendo en cuenta la incidencia de la familia y en especial de los padres en el proceso educativo de los niños, es necesario seguir motivando a que éstos cada día se vayan integrando a las actividades y vida escolar de su hijo.

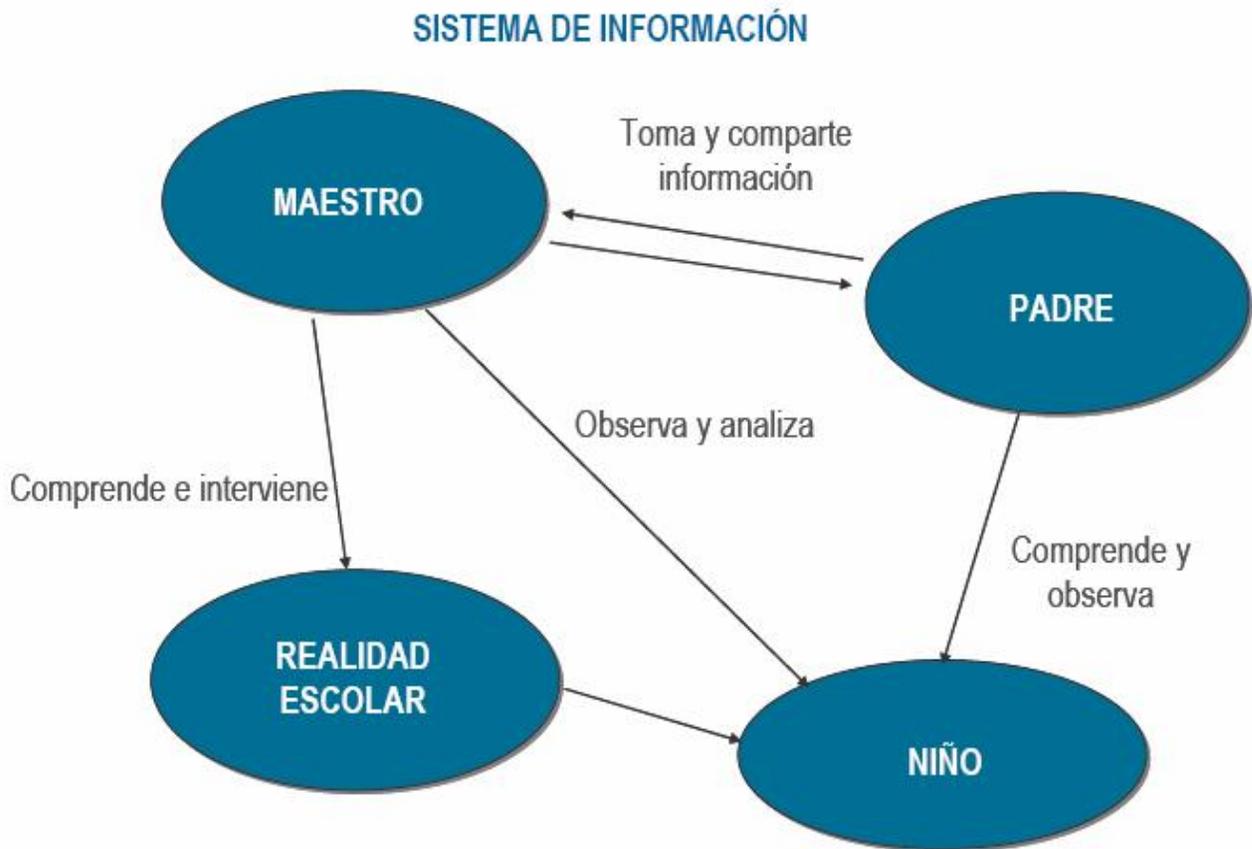
El primer contacto que el padre tiene con la institución y maestros, es en la entrevista de admisión, la cual debe aprovechar el maestro para establecer una especie de camaradería, un respeto mutuo por las expectativas, aspiraciones y deseos que tienen con respecto al niño. Igualmente, se aprovechará este espacio para hablar con claridad sobre el programa que se desarrolla en el salón de clase, las políticas de la institución, cómo se ejerce la disciplina, de qué manera la institución podría responder ante situaciones que se presenten, etc.

Por otra parte, este contacto inicial permite que estratégicamente el maestro pueda obtener información significativa que le lleve a identificar sus gustos, su temperamento, su dieta, por lo que es recomendable que el maestro escriba esta información y la tenga en cuenta durante el desarrollo y proceso de la relación entre ambos (maestro-niño).

Es necesario que en este proceso de conocimiento maestro-padre, queden compromisos sobre el envío de informes de progreso observado y del aviso o comunicado sobre problemas o situaciones propiamente con el niño. En este sentido, es preciso darle a entender al padre que sí se llegase a presentar este tipo de incidente, no se recurrirá a ellos para juzgarles, sino más bien para buscar en ellos consejos, sugerencias y apoyo para la solución del problema presentado. La contribución o cooperación que el padre pueda dar, permitirá que el trabajo del maestro sea mucho más claro con respecto al niño, y en última se preste un servicio de excelente calidad.

Otro tipo de información que el padre debe permanentemente estar dando al maestro, es sobre los cambios físicos que el niño está teniendo, si está enfermo, si hay algún alimento que ya no le cae bien, etc., es decir, ir dando información de los cambios que el niño está presentado y las posibles causas de esto.

A los padres se les debe mostrar la infraestructura de la institución, carteleras de información, los formularios de comunicaciones diarias o asistencia, los sobres que utilizan para enviar mensajes y el calendario institucional, con el fin de que los padres tengan claridad sobre todos los referentes que tienen que ver con el proceso educativo de su hijo, y así posibilitar mayor participación de éste. Cuando el maestro y los padres ya han hablado sobre las formalidades, pueden relajarse y empezar a conocerse mejor.



FUENTE: Elaborado a partir de los referentes teóricos. Asignatura Organización de un Centro Escolar. Profesora Leonor Jaramillo. Programa de Licenciatura en Educación. Universidad del Norte. 2004.

La Necesidad de la Participación de los Padres

Vincular a los padres en las actividades de la institución lleva a que el niño sienta que es importante. Las investigaciones han demostrado que la calidad de los cuidados por parte de los padres aumenta cuando éstos ejercen un papel activo.

Según Pruissen, existen formas para fomentar la participación de los padres:

- Entregar informes diarios por escrito sobre el bienestar físico del niño, así como sobre sus logros y cualquier actividad especial.
- Conversar con los padres para averiguar cuáles son sus intereses y aficiones y preguntarles si están dispuestos a compartirlos con los niños.
- Pedirles ayuda a los padres en las excursiones, los cumpleaños, las fiestas religiosas o las actividades culturales.
- Organizar visitas al jardín una vez al mes para instar a los padres a ir y conversar sobre cualquier inquietud o problema que tengan, u ofrecer conferencias para los padres, proyectar videos educativos o programar intercambio de ideas en grupo.
- Organizar una biblioteca o un centro de recursos para padres.
- Colocar una cartelera noticiosa para los padres.
- Organizar una junta asesora de padres, asignándoles a éstos un papel importante en la dirección de su jardín.
- Llamar a los padres en horas no laborales para contarles cómo está el niño, sobre todo si sucedió algo maravilloso y a usted se le olvidó mencionarlo cuando el padre o la madre fue a recogerlo.
- Planear un picnic o un almuerzo mensual en el que los padres aporten algo de comer y se reúnan para visitar el centro.
- Mantenga una caja de sugerencias en el área de recepción. Revísela semanalmente y si está de acuerdo con algún cambio sugerido, hágalo. Comente las sugerencias en las reuniones con los padres.
- Fijar un letrero que diga: "Las visitas son bienvenidas a cualquier hora", para instar a los padres a pasar en cualquier momento durante su hora de almuerzo o tomarse un café por la tarde, cuando vayan a recoger al niño.

En este proceso de construcción de relación docente-padre, pueden presentarse ciertos problemas, ya sea directamente en la atención con el niño, actividades o de orden administrativo. Si esto se presenta, es muy importante que las maestras se concentren en proveer soluciones y no hacer énfasis en el problema. Para evitar problemas con los padres de familia, es necesario que las maestras tengan en cuenta lo siguiente:

- Ser consistente con la exigencia y aplicación de las reglas determinadas de antemano ante el padre, con el fin de obtener credibilidad y confianza ante ellos.
- Buscar e identificar el espacio adecuado para hablar con los padres de la situación o problema presentado.
- Cerciorarse de tener las evidencias de la situación o problema antes de abordar a los padres.
- Analice y determine la solución adecuada al problema y transmítala a los padres.
- Informar a los padres sobre el proceso que se ha ido teniendo para la solución de la situación o problema que se está presentando.

Cada uno de las anteriores recomendaciones es necesario que los padres y docentes las estudien, analicen y las tengan en cuenta para posibilitar las condiciones mínimas para el proceso de aprendizaje del niño.

1. Citada por AMAR, José. *Educación Infantil y Desarrollo Social*. Barranquilla: Ediciones Uninorte, 1994.
2. PRUISSEN, Catherine. *Cómo iniciar y administrar un jardín infantil*. Editorial Norma. Bogotá, 2002. Pág. 224.
3. *Ibíd.* Pág. 225.

PROFESOR:

Lic. LEONOR JARAMILLO